

EN INCA

Mitin de solidaridad

Invitados por el Alcalde de Inca, D. Jaime Armengol, pasaron ayer tarde a Inca varios señores pertenecientes al partido liberal acompañando al jefe del mismo, D. Alejandro Rosselló.

En el tren ascendente de las dos marcharon a aquella ciudad, a donde llegaron a la hora de costumbre.

Los andenes de la estación estaban ocupados por numerosa concurrencia, recibiendo al Sr. Rosselló y acompañantes los señores Alcalde D. Jaime Armengol presidiendo una comisión del Ayuntamiento en la que figuraban la mayoría de los concejales, D. Jaime Vidal jefe del partido conservador, don Jaime Capó del partido republicano, D. Antonio Flot propietario, D. Rafael Payeras procurador y D. Francisco Liabrés médico.

Los expedicionarios hicieron su entrada en Inca precedidos de la Banda Municipal que dirigía D. Onofre Martorell, la que ejecutó durante el trayecto bonitos pasacalles.

Gran número de curiosos se aglomaban por las vías del tránsito.

El mitin

El mitin de solidaridad, tuvo lugar en el teatro del «Centro», cuyo escenario, en donde se colocó la presidencia, estaba vistosamente adornado con plantas y flores.

La sala del teatro estaba llenísima. La presidencia estaba ocupada por D. Alejandro Rosselló, sentándose en los otros puestos los señores del Reino señores Conde de Montenegro y Martínez Rosich, los diputados señores Amer y Font, el Alcalde de Inca y el jefe de los conservadores D. Jaime Vidal.

D. Jaime Armengol

Saluda cariñosamente a todos y da la bienvenida a los señores del partido liberal, lo mismo que a la prensa, por haber aceptado la invitación para asistir a aquel acto que es la coronación de una meritoria obra realizada por la ciudad de Inca.

Este acto—añadió—no es político, ni puede serlo; aquí no hay distinción de clases ni partidos. Están representados todos los elementos políticos. Así debe ser y así será, porque solamente de este modo se puede dotar a Inca de adelantos y reformas.

Habla de la gestión de aquel Ayuntamiento, y promete que todos sus afanes se dirigirán a conseguir el bienestar de la ciudad, contando con la cooperación de todos.

Se contrae al objeto principal de la reunión y dice que todos deben recordar los sucesos que se desarrollaron en Inca con motivo del establecimiento de una mesa, para vender la carne más barata.

Creo excusado—añadió—repetir lo que todos pudisteis presenciar. Todos los elementos se unieron y obraron como un solo hombre, con gran tason y energía, ofreciendo presentar sus dimisiones si el Gobernador fallaba en contra de los acuerdos del Ayuntamiento. Yo dimité, si bien aquella dimisión ha sido rechazada por el Ministro como sabeis por un telegrama que me es muy agradable.

El Ayuntamiento tomó un acuerdo, en virtud del que se nombró una Comisión que pasó a Palma a gestionar la solución del conflicto.

Basó un apoyo decidido en el señor Rosselló, y cuando este le recibió y conoció claramente la situación, se declaró acérrimo partidario del bienestar de Inca.

El Sr. Armengol habla después de la ruptura de relaciones entre el gobernador y el partido liberal, de la que sobrepasó lo que al fin ha venido.

Solucionado el conflicto, todos estamos satisfechos, y compartimos esta satisfacción con los que nos prestaron su auxilio.

Dice que este es un problema interesante para todos, y una empresa altamente justa, como lo prueba la manifestación que se realizó a raíz del fallo dado por el gobernador, contra el que se adhieren todos.

Elogia a la prensa, en general, que aplaudió la conducta del Ayuntamiento, como la aplaudió toda Mallorca.

Al terminar el Sr. Armengol, fué muy aplaudido.

Levantóse a hablar el jefe del partido conservador de Inca.

D. Jaime Vidal

Dice que ha sido una gran cosa la solución dada al conflicto, pues ello ha dado ocasión de que nos honrasen con su presencia el Sr. Rosselló y un brillante séquito.

Este acto—añadió—no es político, ni puede serlo, ni hay para qué lo sea.

El Sr. Rosselló abandona su butaca, estudia los asuntos que afectan a Mallorca, y emplea todo el vigor de su gran elocuencia en conquistar la mayor

suma de bienes para nuestra isla. Así ha conseguido el aprecio general, de todos, aún de sus propios adversarios.

No necesita la propaganda política, porque tiene méritos propios y sobrados para representar dignamente en las Cortes al país que lo eligió con sus sufragios.

Ocupándose del asunto de Inca, manifiesta que él tomó su parte únicamente y atribuye todo el éxito de la gestión a sus compañeros; mi seriedad y la justicia me impiden arrogarme un aplauso.

Saluda al Sr. Rosselló y acompañantes.

Termina diciendo: Nos unimos para hacer una campaña enérgica en defensa de los intereses de la ciudad; nos unimos del mismo modo para rendir al señor Rosselló pleito homenaje de gratitud.

El Sr. Vidal recibió grandes salvas de aplausos.

D. Pedro Martínez Rosich

El senador del Reino por Mallorca, saluda a todos y agradece a la ciudad de Inca la honrosa distinción, invitándoles a aquel acto.

Esto, ya lo han dicho antes, no obedece a ningún objeto exclusivo.

Nuestra presencia aquí no es mas que para testimoniar el sentimiento de solidaridad que a todos nos anima.

Felicita al pueblo de Inca por haber sabido ejercer con tanta energía sus derechos, haciendo de manera que puede servir de norma de conducta a los restantes pueblos de Mallorca.

Se refiere al asunto que provocó los sucesos, y habla de una colección de hombres que formaron un trust para explotar su industria.

Esos industriales tienen derecho a hacer lo que les dé la gana, pero también la tienen los demás para hacer fracasar los manejos que se oponen a su bienestar.

Termina recordando aquella contestación dada por un poeta a un Rey que le ofrecía dadas:

«Guardad esa cadena para vuestros palacios, que yo ni de oro la quiero para mí.»

Oyéronse aplausos.

D. Bernardo Amer

El diputado por Mallorca da las gracias; saluda al Ayuntamiento y le felicita por la virilidad y energía con que se condujo defendiendo los intereses del pueblo.

Agradece la invitación, y dice que han venido para corresponder a ella, y para hacer patente la solidaridad de todos.

Siempre—añadió—nos encontraremos dispuestos para apoyar las causas justas, y una prueba de ello la tenemos en el apoyo franco y resuelto que hemos prestado al Alcalde de Inca y a su Ayuntamiento.

D. Alejandro Rosselló

Al levantarse a hablar el jefe del partido liberal, se oyó una recia salva de aplausos, que se prolongó algún tiempo.

Comienzo—dijo—por dirigir un saludo cariñoso, efusivo, a todos vosotros, que os habeis reunido aquí y creéis que algo valen y algo son los representantes del país.

Después de lo que se ha dicho, de las manifestaciones que se han hecho y que explican este acto, pocas palabras puedo añadir. Este acto es un acto de solidaridad, en que se defienden los intereses de todos.

Pero antes necesito cumplir un deber, agradecer y contestar las frases lisonjeras que me habeis prodigado, principalmente por boca del jefe del poderoso partido conservador de esta ciudad.

Si cumplimos con el deber que nos impone la representación que nos confiasteis; lo cumplimos hasta donde llegan nuestras fuerzas. Yo no sé si lo cumplo bien, pero procuro hacerlo con toda aquella energía que puedo; en este acto concreto confieso que me habeis sobrepasado en el esfuerzo. Los elogios se dirigen a todos; pero más que a ninguno, a quien hay que encomiar es a D. Antonio Maure, que es por encima de las tendencias y de los principios, el maestro de todos, el representante más genuino de Mallorca (Ovación)

Aquí los que somos enemigos por las ideas podemos aplaudirnos sinceramente, sin que ese aplauso pueda infundir sospechas acerca de la solidez de las convicciones. Esto es un progreso notable, esto revela que en Mallorca se dibuja una política nueva, fecunda y armónica, una política social; está significando que sabemos acallar nuestros intereses particulares, y juntarnos y reunirnos cuando se trata del interés supremo. (Aplausos.)

La opinión—dice—está extraviada; es necesario, pues, ponerse en contacto con los electores, oír de sus propios labios las necesidades que sienten, rectificar los errores; es necesario que los que ostentan la representación del país se presenten y vean y escuchen a los que les depositaron su confianza, para conocer directamente sus aspiraciones, y satisfacerlas.

Yo me complazco de ello, y ver la conveniencia de que elegidos y electores se comuniquen directamente para que así puedan ser rectificadas las opiniones extraviadas.

Para unos y para otros es utilísimo. Si el país conoce nuestras obras y se convence de que tenemos razón, el país indudablemente nos apoyará; de lo contrario, ese mismo país nos volverá la espalda, abandonándonos.

Yo he llegado a congratularme del conflicto que se provocó en esta ciudad, porque ha venido a ser simbólico. Se acordó para solucionarlo a los que elegisteis por representantes, se acudió a los partidos.

Desde el primer momento comprendí la gravedad de la cuestión; expongo los móviles de mi conducta; los móviles que llevaron a mi partido a prestar al gobernador un apoyo sincero; y sin embargo no escasearon los conflictos para negarlo.

El orador habla del Gobernador civil Sr. del Campo en términos laudatorios. Dice que el partido liberal aplaudió las buenas intenciones de aquel, el fondo de los asuntos, pero no pudo aprobar el procedimiento, la forma, la oportunidad de plantearlos.

El Sr. Rosselló habló después de un conflicto surgido entre el gobernador y un compañero y apoyó al gobernador. Otras campañas realizadas por aquél han tropezado con personas que ostentan altas investiduras. Y sin embargo—añadió—de todo hemos prescindido, hemos acallado nuestros intereses particulares, y hemos apoyado al gobernador. (Aplausos.)

Se oye después de unas declaraciones del Sr. del Campo, publicadas en el periódico «La Tarde» en ocasión en que el Sr. Rosselló estaba ausente de esta capital, y dice que al leerlas, quedó asombrado.

Aquellas declaraciones—dice—eran un asombro. El declarante, parodiando las frases de un ilustre hijo de Mallorca, manifestaba que podía gobernar un quinquenio. Eso merece las mayores censuras. No se puede gobernar sin estar en comunicación con aquellas personas que representan al país, que conocen sus necesidades y aspiraciones. Una cosa es ser gobernador, llevar la investidura de gobernador y otra ser el defensor de los intereses del país. Y cuando un gobernador, choca abiertamente con estos, no se impone otra cosa que la retirada, una retirada que puede ser decorosa. (Aplausos)

Y sin embargo de todo, y a pesar de aquellas asombrosas declaraciones, el partido liberal calló, y supo sacrificar los intereses particulares en beneficio de la armonía, de la conciliación, de las relaciones cordiales entre uno y otros. Hay ocasiones en que es conveniente callar, y aquella era una en que se impone guardar silencio.

El Sr. Rosselló pasa a ocuparse del conflicto que provocó las protestas del vecindario de Inca.

En ese conflicto—prosiguió diciendo—no se trataba de intereses particulares, intereses de partido ó banderita, sino del proletariado. Habíase planteado en Inca el pavoroso problema de las subsistencias, y no podía resolverlo uno solo, sino que todos unieron sus esfuerzos, y la protesta fué general, fué unánime, puesto que a todos interesaba por igual.

En España tenemos también en pie aquel tremendo problema, y tendrán que resolverlo todos, sin excepción. Ese asunto de las subsistencias es de una capitalísima importancia; él es la causa de nuestra inferioridad con los otros pueblos, de la inferioridad que va alcanzando nuestra raza comparada con la de los pueblos extranjeros, fuertes, inteligentes y trabajadores. Una alimentación deficiente que no basta a resarcir al cuerpo de las pérdidas de su economía, no puede producir sino una degeneración del cuerpo y del espíritu y una falta en el desarrollo de todo nuestro organismo.

Con ello se depauperan y arruinan la raza y la inteligencia.

Ante este problema, que el pueblo comprendió con su certero instinto, el partido liberal no pudo ya dudar, y no vaciló un momento desde que advirtió las graves consecuencias que podrían seguirse del conflicto. A nuestro lado nos pusimos, y como hoy, unidos estaremos siempre en la defensa de los primordiales intereses, anteponiéndolos a conveniencias mezquinas. (Aplausos.)

El orador se extiende después en consideraciones de otra índole, y habla de las relaciones entre el Gobernador y la prensa.

Yo he venido notando por parte de la prensa cierto dejo, algo así como una hostilidad. Nada se ha dicho en los últimos días para rectificar errores ó equivocaciones, para hacer resaltar la verdad, desnuda. Ese silencio parecía el producto de una conspiración. Se

han repetido frases, se han hecho, casi las mismas conjeturas. Se han alegado cosas que filtradas después en el candil de la crítica son censurables.

La rectificación tenía, pues, que ser dura.

Yo, señores, conozco a la prensa, porque he vivido con ella mucho tiempo, porque mis gustos van con ella, porque en ella he puesto mi mano y sé que esta vez ha obrado con cierta inconsciencia.

El Sr. Rosselló cuenta a este propósito el caso entre Castelar y Leopoldo Alas (Clarín) acerca de las excelencias entre Galicia y Asturias. Clarín, adujo razones que convencieron a todos. Castelar aunque estaba también convencido no quiso parecerlo, y como alguien extrañase aquella persistencia en mantener el error, contestósele que Castelar no podía decirlo, porque se había comprometido con unas metáforas.

La prensa también esta vez se ha comprometido con sus metáforas.

Aludiendo al gobernador, dice que le merece grandes respetos, y que no duda de sus buenas intenciones.

Niega que el partido liberal le haya hostilizado. Si el partido liberal no le prestó su resuelto concurso no fué para imponer el caciquismo, sino obedeciendo a un impulso de justicia.

La prensa ha enaltecido la gestión del Sr. del Campo, pero se ha equivocado, inconscientemente, lealmente sin duda.

El gobernador consiguió vuestro aplauso—dice—fué enaltecido; eso es la parte teatral, no lo que exige la pedagogía.

En todas las redacciones hay personas que por su profesión, por sus estudios, o por sus eficiones, no me cabe ninguna duda de que desaprobaban y desaprobaban aquella campaña.

Nadie negará competencia en estos asuntos a D. Mateo Obrador en la «Almudaina», a D. Guillermo Crece en la «Última Hora»; ni a D. Bartolomé Terrades en «La Tarde». (Concl. de estos señores firmaría un artículo, aprobando aquella campaña desde el punto de vista pedagógico.)

Así no se fomenta la cultura. Para hacer pedagogía de verdad, hay que emplear medios revolucionarios, a fin de que los efectos se sientan en lo más hondo, no en la superficie.

No me asusta la hostilidad de la prensa; yo sé que, en materias públicas hay un gran mal, que es el mayor de todos, persistir en el error.

Todavía guardo reservas para luchar, guardo bastantes de aquellas energías que me animaban en otro tiempo, cuando tenía pocos amigos que colaborasen en el fomento de la cultura.

El Sr. Rosselló habla de la escuela modelo. Dice que la enseñanza es un problema más importante que el de las subsistencias. Teniendo educación nacional, tendremos alimentación, cultura, vida, tendremos en fin una gran fuerza social.

Yo—prosigue—hago un llamamiento a la prensa, al país todo para que iniciemos una vida intensa y de energía para regenerar nuestro pueblo. Imitemos a los pueblos extranjeros. Allí desde la cuna comienza a crearse seres de gran virilidad capaces de levantar la patria y de hacerla feliz.

A esa obra de solidez, que cava en las entrañas de la sociedad, a eso llamo yo homenaje, no a los despedidos oficiales.

Entre nosotros ocurre lo siguiente. Se decretan exámenes, van los señores de las Juntas locales, intervienen otras personas que poco tienen que ver con la enseñanza, y todos ellos examinan. Yo pregunto: ¿y a ellos, quiénes los examina? En cambio el pobre maestro de escuela estudia, labora en secreto, asiste al nacimiento espiritual del niño, y se afana por hacerlo; comprender el misterio de la vida; que os parezca; que luego venga uno cualquiera, y diga qué muchacho merece el premio y quien no?

No tenemos maestros, porque no hay inspección. Esta es una cuestión transcendental, y salvadora. La Escuela Normal típica, tal como debe ser, ha de crearse aún en España; después está por hacer aún el cuerpo de personas que han de inspeccionarla.

Podemos decir que realizando festejos, por brillantes que sean, se ha cumplido el deber?

El Sr. Rosselló se extendió después en otra serie de consideraciones que nos es imposible consignar.

El orador fué aplaudidísimo.

El Sr. Lambias

El Sr. Lambias, levantándose de entre el público, manifestó que en nombre del partido republicano se adhería a aquel acto, como había también estado al lado de sus compañeros cuando los sucesos que provocó el establecimiento de la mesa.

Regreso a Palma

En el Ayuntamiento fueron obsequiados los expedicionarios con un lunch, verificándose el regreso en el tren descendente que llega a Palma a las 8.

han repetido frases, se han hecho, casi las mismas conjeturas. Se han alegado cosas que filtradas después en el candil de la crítica son censurables.

La rectificación tenía, pues, que ser dura.

Yo, señores, conozco a la prensa, porque he vivido con ella mucho tiempo, porque mis gustos van con ella, porque en ella he puesto mi mano y sé que esta vez ha obrado con cierta inconsciencia.

El Sr. Rosselló cuenta a este propósito el caso entre Castelar y Leopoldo Alas (Clarín) acerca de las excelencias entre Galicia y Asturias. Clarín, adujo razones que convencieron a todos. Castelar aunque estaba también convencido no quiso parecerlo, y como alguien extrañase aquella persistencia en mantener el error, contestósele que Castelar no podía decirlo, porque se había comprometido con unas metáforas.

La prensa también esta vez se ha comprometido con sus metáforas.

Aludiendo al gobernador, dice que le merece grandes respetos, y que no duda de sus buenas intenciones.

Niega que el partido liberal le haya hostilizado. Si el partido liberal no le prestó su resuelto concurso no fué para imponer el caciquismo, sino obedeciendo a un impulso de justicia.

La prensa ha enaltecido la gestión del Sr. del Campo, pero se ha equivocado, inconscientemente, lealmente sin duda.

El gobernador consiguió vuestro aplauso—dice—fué enaltecido; eso es la parte teatral, no lo que exige la pedagogía.

En todas las redacciones hay personas que por su profesión, por sus estudios, o por sus eficiones, no me cabe ninguna duda de que desaprobaban y desaprobaban aquella campaña.

Nadie negará competencia en estos asuntos a D. Mateo Obrador en la «Almudaina», a D. Guillermo Crece en la «Última Hora»; ni a D. Bartolomé Terrades en «La Tarde». (Concl. de estos señores firmaría un artículo, aprobando aquella campaña desde el punto de vista pedagógico.)

Así no se fomenta la cultura. Para hacer pedagogía de verdad, hay que emplear medios revolucionarios, a fin de que los efectos se sientan en lo más hondo, no en la superficie.

No me asusta la hostilidad de la prensa; yo sé que, en materias públicas hay un gran mal, que es el mayor de todos, persistir en el error.

Todavía guardo reservas para luchar, guardo bastantes de aquellas energías que me animaban en otro tiempo, cuando tenía pocos amigos que colaborasen en el fomento de la cultura.

El Sr. Rosselló habla de la escuela modelo. Dice que la enseñanza es un problema más importante que el de las subsistencias. Teniendo educación nacional, tendremos alimentación, cultura, vida, tendremos en fin una gran fuerza social.

Yo—prosigue—hago un llamamiento a la prensa, al país todo para que iniciemos una vida intensa y de energía para regenerar nuestro pueblo. Imitemos a los pueblos extranjeros. Allí desde la cuna comienza a crearse seres de gran virilidad capaces de levantar la patria y de hacerla feliz.

A esa obra de solidez, que cava en las entrañas de la sociedad, a eso llamo yo homenaje, no a los despedidos oficiales.

Entre nosotros ocurre lo siguiente. Se decretan exámenes, van los señores de las Juntas locales, intervienen otras personas que poco tienen que ver con la enseñanza, y todos ellos examinan. Yo pregunto: ¿y a ellos, quiénes los examina? En cambio el pobre maestro de escuela estudia, labora en secreto, asiste al nacimiento espiritual del niño, y se afana por hacerlo; comprender el misterio de la vida; que os parezca; que luego venga uno cualquiera, y diga qué muchacho merece el premio y quien no?

No tenemos maestros, porque no hay inspección. Esta es una cuestión transcendental, y salvadora. La Escuela Normal típica, tal como debe ser, ha de crearse aún en España; después está por hacer aún el cuerpo de personas que han de inspeccionarla.

Podemos decir que realizando festejos, por brillantes que sean, se ha cumplido el deber?

El Sr. Rosselló se extendió después en otra serie de consideraciones que nos es imposible consignar.

El orador fué aplaudidísimo.

El Sr. Lambias

El Sr. Lambias, levantándose de entre el público, manifestó que en nombre del partido republicano se adhería a aquel acto, como había también estado al lado de sus compañeros cuando los sucesos que provocó el establecimiento de la mesa.

Regreso a Palma

En el Ayuntamiento fueron obsequiados los expedicionarios con un lunch, verificándose el regreso en el tren descendente que llega a Palma a las 8.

Servicio Telefónico y Telegráfico

De nuestros corresponsales especiales en Madrid y Barcelona, Sres. Martínez Albacete y Franco del Río:

De la Península

Madrid a las 12 (a las 17).

Agitación carlista.—Tranquilidad del gobierno.—Agitaciones.

Romanones, al recibir hoy a los periodistas, ha dicho que sigue recibiendo noticias de diferentes provincias, referentes a agitación carlista.

El gobierno—añadió—no las da ninguna importancia por creer que no tienen bases sólidas.

«Sin embargo»—agregó—las precauciones adoptadas en días anteriores, se mantendrán, aunque no sea más que para tranquilidad de las poblaciones en donde circulan dichas noticias.

Los abastecedores de piedra.—Lo que pretendían.—Manifestaciones de Romanones.

Se ha solucionado el conato de huelga de los abastecedores de piedra para las obras.

Estos pretendían que fueran suprimidos los nuevos impuestos municipales, negándose a retirar de las estaciones la piedra a ellos consignada mientras no se resolviera el asunto.

Romanones les ha manifestado que no resolvería la cuestión mientras no retiraran la piedra y depusieran toda actividad hostil, y en vista de esta resolución enérgica del ministro, aquéllos han cedido y han sacado la piedra de las estaciones, llevándola a sus talleres respectivos, después de pagar los impuestos.

Temores desvanecidos.—Un conflicto.

En los primeros momentos, en vista de la actitud de los abastecedores, hubo el temor de que se suspendieran los trabajos; lo que hubiera sido un verdadero conflicto, por estar Madrid lleno de forasteros entre ellos muchos extranjeros, que han venido a las fiestas de San Isidro y se quedarán hasta la boda del rey.

Príncipes extranjeros en Madrid.—Los orfeones.

Esta mañana han celebrado una extensa conferencia el ministro de Estado y Moret, acerca de la llegada de los príncipes extranjeros y de los enviados extraordinarios que vienen a la boda del rey.

La fiesta de los orfeones se celebrará en la plaza de Toros y será dirigida por el maestro Mateos.

El himno «Gloria a España», será acompañado por las músicas de ingenieros y cazadores de León.

El obsequio de los Alcaldes.—Regalo delicado.

El obsequio que los alcaldes de España regularán al rey está calculado en 6,000 duros.

Las cubiertas serán de oro repujado, llevando el escudo de España y las iniciales de Don Alfonso y Doña Victoria orladas de brillantes.

Cada provincia irá encabezada con una acuñera alegórica; y además de la firma, cada alcalde pondrá el sello de su respectivo Ayuntamiento.

Algunas noticias.—Rumores en París.

Se ha dirigido una invitación a los grandes de España para que formen con sus carrozas de gala en la comitiva el día de la boda del rey.

Un telegrama que se ha recibido de Burdeos da cuenta de haberse desistido de regalar al rey la villa de Mourmelon.

La Prensa francesa se hace eco del rumor de que el rey irá al encuentro de la princesa Victoria el día 29, llegando probablemente hasta Burdeos ó Angulema.

Los republicanos.—Reuniones en casa de Salmerón.

Salmerón ha inaugurado una serie de reuniones a las cuales asistirán las personalidades más caracterizadas del partido en provincias.

Estas reuniones tendrán por objeto organizar los viajes de propaganda acordados por la minoría parlamentaria y la reconstitución de los Comités locales, a fin de reanimar el espíritu republicano en España.

La primera sesión.—Ultimando la organización.—Reuniones.

A la primera sesión que se ha celebrado, asistieron los diputados é importantes personalidades de la región vascongada, Aragón, Rioja y Navarra. Volverán a reunirse hoy para ultimar la organización del partido en las regiones respectivas.

Los acuerdos que se adoptan en estas reuniones son de carácter secreto y se harán públicos cuando Salmerón lo estime oportuno.

Mañana se reunirán con el jefe del partido los representantes de ambas Castillas.

Los aranceles.—La Cámara de Jerez.

La Cámara de Comercio de Jerez ha acordado asociarse a la protesta presentada contra la reclamación de la Federación Catalana Balear, que pedía se gravara con 200 pesetas el millar de duelas importadas para construir envases para vinos, en vez de las siete pesetas que se señalan en el actual Arancel.

Los alcoholeros.—Mensaje aprobado.—Situación apurada.

En el Ayuntamiento del Tomelloso se ha celebrado una reunión importante de los concejales, principales contribuyentes y propietarios de riqueza vitícola y vinícola de la comarca, cuyos acuerdos ha reflejado el alcalde en un telegrama que ha enviado a la Mayoría mayor de Palacio.

